

Órganos de complicación y de perfección extremas.

Suponer que el ojo, con todas sus inimitables disposiciones para ajustar el foco á diferentes distancias, para admitir diferentes cantidades de luz y para corregir la aberración esférica y cromática pudiese haber sido formado por la selección natural parece, lo confieso francamente, absurdo en el más alto grado. Cuando se dijo por vez primera que el sol estaba quieto, que la tierra daba vueltas alrededor, el sentido común de la humanidad declaró falsa la doctrina; pero el antiguo dicho de *Vox populi vox Dei*, como todo filósofo sabe, no está admitido en la ciencia. La razón me dice que si puede demostrarse que existen numerosas gradaciones desde un ojo simple ó imperfecto hasta uno complejo y perfecto, siendo cada grado útil al que lo posee, como ciertamente sucede; si además varía el ojo siempre y se heredan las variaciones, como también sucede ciertamente, y si tales variaciones fuesen útiles á cualquier animal en un cambio de condiciones de vida, entónces la dificultad de creer que la selección natural pueda formar un ojo perfecto y complejo, aunque insuperable para nuestra imaginación, no debería ser considerada como subversiva de la teoría. Apenas nos concierne cómo un nervio llega á ser sensible á la luz, más que saber cómo la misma vida se originó; pero yo puedo observar que como algunos de los organismos inferiores, en los cuales no se puede encontrar nervios, son capaces de percibir luz, no parece imposible que ciertos elementos sensibles de su sarcoda se vayan agregando y desarrollando en nervios dotados con esta especial sensibilidad.

Charles Darwin, *Orígen de las especies por medio de la selección natural ó la conservación de las razas favorecidas en la lucha per l'existencia*. Traducción con autorización del autor de la sexta e última edición inglesa por Enrique Godinez.

Madrid / Paris: Bibliotheca Perrojo, 1877.

Capitulo VI. Dificultades de la Teoría.

pp 196-197